

Ejecutivas

Ellas (no solo) bailan solas

La participación de la mujer en la empresa y el impulso de la responsabilidad social en sus organizaciones, entre otros, son los objetivos de OWIT.



Conferencia anual

Dado el marcado interés de la mujer peruana por nuevos espacios de desarrollo, OWIT realizará mañana una conferencia sobre el poder.

Entrevista
TOTI GRAHAM

Peruana que condujera el contingente de IBM en Colombia y después en el Perú, hoy lidera las estrategias a las que apela ese pulpo en la región. Poder, ella sabe de eso

“La mujer siempre ha tenido poder”

ANTONIO ORJEDA

No lo piense más y pase la página. La presente entrevista a Carmen Rosa Graham, exgerente general de IBM del Perú, hoy directora regional de estrategia de esa megaprimaria. No ofrece primicia alguna, tampoco cifras ni secretos estratégicos.

Con ella, con Toti—como usted la llamaría llamando de cono—, quien además es miembro del consejo consultivo de la filial local de OWIT (sigla en inglés de la Organización Internacional de Mujeres en Negocios), hablamos sobre esa facultad que sus congeneres tienen cada vez mayor acceso: el poder.

¿El poder embruteces? El poder da sapiencia cuando está bien encauzado, porque el poder te compromete, te obliga a tener una visión más íntegra.

Entonces, el poder desnuda: evidencia lo que realmente llevamos adentro.

Con el poder se hacen más evidentes las características de las personas. Cuando tienes una situación de poder en el tiempo, terminas siempre mostrando tus cualidades más íntimas.

En política, el poder ha delatado casos de irregularidades tanto en hombres como en mujeres.

Y también casos de grandeza, tanto en política, empresa o en la sociedad civil. Lo que pasa es que solemos hablar más de lo malo, pero cada día yo me siento más satisfecha de la cantidad de gente de perfil bajo que hace las cosas bien por la necesidad de que se sepa que lo han hecho, sino simplemente porque cree que es lo correcto. Esos son los valores que tenemos que rescatar.

¿Cómo responde el hombre ante la presencia cada vez mayor de las mujeres en los altos cargos?

La mujer ha tenido poder durante toda la historia. Probablemente hoy tenga poder sobre mayor cantidad de gente y sus acciones sean relevantes a más gente, pero el poder que siempre ha tenido, como madre y como tronco de la familia, creo que es poderosísimo; es muy importante, porque la mujer forja a la gente. Ahora, si somos capaces (las mujeres) de con esa misma dedicación, con ese mismo amor con el que formamos hijos y parientes, si somos capaces con esa sabiduría de influir en la sociedad y en los negocios, yo creo que ese sería un magnífico aporte a la sociedad.

La mujer siempre ha sido poderosa. Yo creo que sí.

Pero solapa, como en la marinería: en la que el hombre crece



LA FUERZA DEL ENCANTO. El poder no está determinado por el ruido, por el grito contra la mesa, sino por la astucia. Además, con el tiempo, este termina por evidenciar las características de la persona que lo ejerce, afirma Toti Graham.

¿Qué es OWIT?

Yo soy una de las fundadoras de OWIT. Esto comenzó como una iniciativa tímida por integrar a las mujeres profesionales y empresarias del Perú. Esto era cero fondos, y demostramos que en el país se puede mover a la gente sin necesidad de tener grandes inversiones, pues se trató más bien de un asunto de actitud, de querer hacer las cosas.

Me encontré con Inés (Temple), con todo un grupo de mujeres súper talentosas, entusiasmadas, y decidimos armar el capítulo peruano de OWIT Internacional. Al principio se creía que éramos un grupo de feministas, pero nada que ver. Borrarnos el tema de que la mujer no puede tener éxito ni llegar a puestos altos ni ser empresaria si es que

también se dedica a tener hijos y familia. No es así, la mujer puede ser proárraga de una manera íntegra. Hoy tenemos varios comités. Unas 200 socias inscritas y, a nuestros encuentros, asisten cerca de 500 mujeres, y también algunos hombres.

El 2003 premiaron a Beatriz Merino como la mujer del año. Le dimos el premio a Beatriz, y cada quien contó sus experiencias de vida y carrera que les permitieron ser proárragas en sus vidas y carreras.

¿Qué premio le hubieran dado a la ex ministra de la Mujer Doris Sánchez? No tengo ni la menor idea, nunca lo discutimos.

conquistar, cuando es ella, en realidad, quien le permite creerse conquistador. Ese es un estilo de ejercer el poder. Es cuestión de estilos, lo que pasa es que muchas veces decimos: este es poderoso porque golpea la mesa y grita. Esa no es más que una demostración de poder o, más bien de una forma de ser, porque el poder no necesariamente viene con el ruido.

Y en el plano laboral ustedes lo

han demostrado: pues pueden apelar a sus encantos para conseguir aquello que a un hombre le costaría más trabajo. También puede apelar a otro tipo de astucias, también puede elegir ir más bien por el lado humano, por no confrontar, sino más bien por buscar canales de diálogo o de comunicación en lugar de decir: ¡Esto es así! Son estilos de comunicación, más que nada.

Por eso, ¿cómo le ha afectado

eso al hombre, acostumbrado a tener el rol de mando?

Creo que hay hombres que lo toman de manera positiva y que son lo suficientemente inteligentes como para hacer equipo con los nuevos estilos de liderazgo que surgen desde el género femenino. Un líder, hoy, en cualquier institución, sea pública o privada, si es realmente un líder, tiene que contemplar las características y las facilidades que le da la diversidad, y la diversidad más evidente

“Nadie tiene valor por su género. Nadie debe ganar un puesto solo por ser mujer, sino por ser un profesional excepcional”

en el país es la de hombre y mujer, y un líder exitoso tiene que saber combinarlos. No solo porque eso sea bueno para la empresa, sino porque lo es para la sociedad: cada vez hay más mujeres consumidoras y, cada vez más, de artículos que antes no nos eran comunes: hoy la mujer decide la compra de maquiñaria, el tipo de camión y la ubicación de la mina. Estamos decidiendo cosas distintas, y más vale que nuestro pensamiento y modo de ver el mundo

estén integrados en los procesos de negocios.

Sin embargo, hay estudios que señalan que debe haber un límite de mujeres trabajando juntas, pues de lo contrario, se sacan los ojos. Lo mismo sucede con los hombres, lo que pasa es que ya se acostumbraron a sacarse los ojos!

¿De veras cree eso?

Sí. Pero, más allá de las rivalidades, yo creo que ambos—hombres y mujeres—combinan muy bien. Una empresa puede lograr una sinergia tremenda con esa combinación. Lo importante no es que se sea hombre o mujer, pues ninguno de nosotros tiene valor por eso: nadie se debe ganar un puesto por solo ser mujer, sino porque es un profesional o una persona excepcional. En mi experiencia, los equipos de trabajo más exitosos han sido los equipos mixtos.

Lo fundamental son los valores. Los valores y las competencias profesionales. Eso es lo básico, y son temas que uno tiene que cuidar muchísimo cuando se refiere a temas de género, pues nadie quiere ganarse nada—es el éxito o el fracaso—porque nació de un sexo o de otro.

Se creyó que la imagen del policía de tránsito cambiaría con el ingreso de las mujeres policías, pero ya vemos que no.

No porque pongas mujeres va a mejorar. A lo mejor habrá gente que confíe más en una policía mujer, entonces hay que ver qué hacer para mejorar a los policías hombres que no son buenos. Es cuestión de trabajar los componentes.

¿Qué tan reacios somos los hombres a respetar la autoridad de la mujer. Miguel Ángel Mufarech, un presidente regional, no solo se zurró en una mujer policía...

Yo preguntaría si lo hizo porque se trataba de una mujer o si hubiera hecho lo mismo si se hubiera tratado de un hombre, porque también es cierto que somos más sensibles cuando ocurre (el maltrato) contra una mujer, esto porque según nuestra mentalidad, la mujer merece más respeto, más cortesía. Esto es un reto para nosotras: seguir sumando mayores posiciones, pero conservando siempre nuestra cualidad de mujeres, nuestra femineidad; y ese es también el reto del hombre, pues, finalmente, de eso se trata la vida: del encanto por la diversidad. ¿A qué hombre no le gusta cortejar a una dama? ¿Y a qué dama no le gusta que la atienda un caballero? Estas son las cosas que hay que conservar.

¿Y la mujer abusa de eso?

Podría haber mujeres que abusan, pero también podrían haber hombres que abusan.

Todos apelamos a nuestras armas.

Sí. Nuevamente, es cuestión de valores y competencias, pero yo soy bien reacia a lanzar generalizaciones, pues pienso que cada persona es eso: persona, un mundo de características, de competencias y de experiencias.

Tiene 22 años en IBM, una transnacional que ha permitido que tu experiencia laboral, en términos de género, sea saludable respecto a la de muchas mujeres.

Así es, yo creo que soy una persona afortunada en muchos términos. Primero, porque tengo una linda familia, tuve una buena educación, tuve acceso a un trabajo en una transnacional que me mantiene al tanto de lo último que sucede en el mundo. Estoy súper agradecida, y es por eso mi compromiso: porque creo que todas las personas debemos dar el doble que lo que recibimos. Eso es lo que trato de comunicarle a mi gente, y por eso trato de participar en cuanto organización sin fines de lucro haya.

Ahora tiene un cargo a nivel regional: ¿cuán poderosa es Toti Graham?

Tan poderosa como que trabajo yo sola, o tan poderosa como que puedo manejar o mover a 3.000 personas.